

(hijo?)

JAVIER DE BURGOS y ANGEL CUÉLLAR

# Maese Elí

OPERETA DRAMÁTICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

**SACO DEL VALLE**



Copyright, by J. de Burgos y H. Cuéllar, 1910

MADRID,  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1910



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. EORRAS

N.º de la procedencia

**MAESE ELÍ**

A mi terrible  
amigo Atanasio  
Española, en demost-  
tración de simpatía  
y de miedo  
Javier del Burgo

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# MAESE ELÍ

OPERETA DRAMÁTICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN VERSO

original de

JAVIER DE BURGOS y ANGEL CUÉLLAR

*música del maestro*

**SACO DEL VALLE**

---

Estrenada en el TEATRO MARTÍN la noche del 3 de  
Febrero de 1910



MADRID

A. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DEP.

Teléfono número 551

—  
1910

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

AURORA.....	SRTA. ULIVERRI.
RODAJILLAS.....	SRA. BAJATIERRA.
MAESE ELÍ.....	SB. MORCILLO.
DON FERNANDO.....	ULIVERRI.
EL CONDE.....	LCRENTE.
UBRIACO.....	SERRANO.
MALAENTRAÑA.....	LUJÁN.
PERUCHO.....	MERENDÓN.
CAPITÁN MANZANEDO.....	LLORENS.
OFICIAL 1.º.....	BARTA.
IDEM 2.º.....	PALOMINO.
PREGONERO.....	SOLA.

*Gitanos, gitanas, cantineras, gente del pueblo, soldados, etc.*

---

La acción en el siglo XVII.—En Sevilla los tres cuadros primeros.  
El último en la frontera portuguesa.

---

Las indicaciones, del lado del actor



# ACTO UNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Plaza en Sevilla á mediados del siglo XVII. Derecha, primer término, casa señorial con entrada practicable.

### ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, animados grupos de caballeros, soldados y plebeyos, se aglomeran y cruzan por los diversos lados de la escena. Mucha luz, mucha animación y mucha visualidad en los trajes. Es de día.

#### **Música**

**CORO** Sevilla la hermosa se viste de gala;  
desriza en sus muros sus trenzas el sol;  
entoldan el Betis millares de velas;  
los ecos fatiga guerrero pregón.  
Surcan los aires  
bélicos toques  
y de las cajas  
el redoblar,  
llenar el viento  
con sus proclamas  
los pregoneros  
de la ciudad.

(Se oye al paño corto redoble de tambores, acompañado de toques de clarín.)

Pronto en la guerra  
los portugueses  
sus arrogancias  
humillarán;  
y ante las huestes  
del rey Felipe  
paz y clemencia  
nos pedirán.

## ESCENA II

Cuadro: el PREGONERO seguido de soldados, clarines y redoblantes por el segundo término de la izquierda

### Recitativo

PREG. Caballeros, hombres de armas y pecheros, sabed: Que habiéndose extendido la rebelión del Portugal contra el muy poderoso señor nuestro amado rey don Felipe cuarto (que Dios guarde), (Todos se inclinan.) y queriendo dar Sevilla una prueba de su lealtad y patriotismo, se abre alistamiento por el cupo de un mil plazas con sujeción al tiempo que dure la campaña. También se hace presente que hoy llegará á Sevilla el grueso de los tercios reales que marchan sobre el rebelde esperando de esta muy ilustre ciudad se les hagan los honores y el recibimiento merecidos. (Otro redoble de tambor.)

Voz ¡Viva nuestro rey don Felipe cuarto!

TODOS ¡Viva!!

(Vase por la derecha Pregonero y demás acompañamiento.)

(Contrastando con el belicoso coro anterior, se oye á lo lejos la canción de Aurora que sale á poco seguida de Rodajillas (ambas gitanas jóvenes), Maese Eli, su padre, y demás gitanos y gitanas.)

MUJERES ¿Qué cántico es ese  
que alegre se escucha?

UNOS ¿Serán los gitanos?

OTROS ¡Pues claro que son!

TODOS            ¡Aquí se dirigen;  
                  hagámosles corro  
                  y así escucharemos  
                  mejor su canción!

(Salen por la izquierda los gitanos y de la casa señorial Fernando y Ubriaco. El primero viste de caballero de la época y el segundo de paje.)

### Recitativo

FER.            Alborozado anda el pueblo.

UBR.            ¡Ella, señor; la gitana,  
                  la de los ojos de noche,  
                  la de las dulces miradas,  
                  la que trae loca á Sevilla  
                  con sus cantos y sus danzas!

FER.            ¡Malhaya la suerte mía  
                  que por doquiera he de hallarla!

(Queda Fernando contemplando á Aurora. Esta, entornando los ojos á la vista de Fernando, se dispone á cantar.)

CORO            Sus ojillos negros  
                  la gitana entorna;  
                  ya su faz trigueña  
                  los claveles orlan.  
                  Ya entre los partidos  
                  fuegos de su boca,  
                  sale suspirando  
                  la primera copla.

AUR.            (¡El aquí!  
                  ¡qué placer!)

ELI            Escuchad.

CORO            Atended.

AUR.            Yo soy Aurora la gitanilla  
                  más afamada que hay en Sevilla.  
                  A nadie oculto que soy gitana,  
                  y á gala tengo ser de Triana.  
                  Si mi boca canta y ríe,  
                  llora en cambio el corazón;  
                  ni la gloria me sonrío  
                  ni me inquieta la ambición.  
                  Es el dulce canto mío  
                  mi manera de llorar,  
                  y sollozo si sonrío

y es la risa mi pesar.  
La risa es mi vida,  
la risa es mi cielo.  
Yo todas mis penas  
las curo riendo.  
CORO La risa es su vida, etc.  
AUR. Y con las rodajas  
de mi pandereta,  
lleno de alegría  
toda la ciudad;  
y es mi voz de plata  
mariposa inquieta,  
que volando viene,  
que volando va.  
CORO Y con las rodajas, etc.  
AUR. ¡Pobre mariposa,  
cesa de volar!  
CORO Que volando viene,  
que volando va.  
Niña más hermosa  
yo no vi jamás.  
FER. } Vida y muerte á un tiempo  
AUR. } su { canción } me da.  
          }    { pasión    }

(Terminado el número, Aurora pasa la pandereta por el corro en solicitud de una limosna. Ubriaco, entusiasmado, se rebusca los bolsillos, saca una moneda, la besa, trata de entregarla, pero se arrepiente y la vuelve á guardar. Al llegar Aurora frente á Fernando, retrocede, de modo que se haga bien visible este movimiento.)

### Hablado

FER. ¡Vive Dios, desdeñosa,  
que pruebas ser tan torpe como hermosa!  
¡Trémula de emoción tu mano gira  
y no la acercas á quien más te admira!  
Toma, que por tu arte  
yo con esplendidez quiero premiarte.  
(Le ofrece una bolsa de dinero.)  
UBR. (¡Jesús, le da un tesoro!)  
ROD. (¡Dadivoso se muestra el caballero!)  
AUR. Vuestro perdón imploro,

por si juzgais que despreciaros quiero;  
pero yo sin desdoro  
no puedo recibir vuestros doblones,  
que intenciones que traen careta de oro  
no las juzgo muy buenas intenciones.

FER. ¿Piensas que es mi dinero  
vergonzoso reclamo  
con que tus gracias conquistar espero?  
Es cierto que te amo,  
cierto que peno por hacerte mía;  
mas para tal empresa,  
prenda conservo aquí de más valía  
que ni gasta antifaz, ni usa sorpresa.

(Señalando el corazón.)

AUR. Vamos, padre... (A Maese Eli.)

FER. (¡Se aleja!... ¡Necio empeño!)

ELI (A Aurora.)

¿Acaso te ofendió?

(¡Ruda sospecha!)

AUR. ¡Oh, no por Dios, que su cariño es sueño!

(Al iniciar el mutis.)

(¡Mezquino corazón, sufre y desecha  
quimera tan fugaz, dicha tan vana;  
su vista me tortura;

pero gitana soy, y una gitana  
no es digna de gozar tanta ventura.)

(Vanse los gitanos por primer término izquierda. El  
Coro se habrá marchado ya por diversos lados inme-  
diatamente después de socorrer á la gitana.)

## ESCENA V

FERNANDO y UBRIACO. Después el CONDE

FER. Ven, Ubriaco.

UBR. Señor...

FER. Dales alcance

y averigua por Dios á todo trance  
quién es esa mujer; dónde se esconde;  
quién me roba su amor...

UBR. Voy en un vuelo.

FER. ¿Dónde se oculta? ¡que te digan dónde!

(Mutis Ubriaco.)

(Mi amor, mi vida, mi ilusión, mi anhelo;  
yo no puedo vivir... ¡Cielos, el Conde!)

(Se adelanta hacia el Conde don Jorge, que sale de la  
casa señorial. Es tipo severo, pero afable.)

Señor...

CONDE

Fernando, hijo mío,  
hablar contigo quisiera.

FER.

(¿Qué nuevo golpe me espera?)

CONDE

¿Sufres, verdad? (Observando su rostro.)

FER

¡Desvarío!

CONDE

¡Qué ingrata contestación!

¿Te espanta acaso el consejo  
de un hombre que se ha hecho viejo  
leyendo en tu corazón?

¿O es que tu dolor es tal,  
que avaro de tu dolor  
vuelves desdén por amor,  
pagas el bien con el mal?

(Pausa.)

Desde hace tiempo te miro  
preso en ocultas cadenas;  
dime, Fernando, tus penas,  
que por saberlas suspiro.

FER.

Señor, me apurais de un modo,  
suplicais de tal manera,  
que aunque ocultarlo quisiera,  
voy á contároslo todo.

(Pausa.)

Yo no olvidaré jamás  
que me quereis como á un hijo,  
y, á serlo vuestro, de fijo  
que no me quisierais más.  
Vivo porque vos quereis,  
cuanto soy todo os lo debo,  
y ¿á qué repetir de nuevo  
lo que de sobra sabeis?

CONDE

Bueno, bien; mas por mi honor,  
que yo la causa no veo...

FER.

¿Deseais saber...?

CONDE

Lo deseo.

FER

Pues escuchadme, señor.

(Pausa.)

A una mujer se halla unida  
mi existencia en lazo estrecho;

será su amor en mi pecho  
tan largo como mi vida.  
Las virtudes son el celo  
constante de esa doncella,  
y en cuanto á bella es tan bella  
como los astros del cielo.  
Su boca es flor, cuyas galas  
mueve la voz, que es su aroma;  
su frente casta paloma  
con ilusiones por alas.  
Sus labios rojos y llenos  
de ternura; sus pupilas  
soñadoras y tranquilas  
como dos lagos serenos.  
Su alma grande como el sol  
y como el sol deslumbrante,  
¡no hay un alma más amante  
en todo el suelo español!

Su pecho, fiel carcelero  
de su amoroso arrebató...  
¡ese es el justo retrato  
de la mujer que yo quiero!  
Cariño tan acendrado  
me complace, por mi vida;  
supongo que la elegida  
será de rango elevado.  
Quizá la misma princesa  
que el sueño á Olivares quita.  
¡No señor!

CONDE

FER.

CONDE

FER.

CONDE

FER.

¿Su favorita?  
No señor; tampoco es esa...  
Entonces...

La soberana  
á cuyas plantas me humillo,  
no tiene rango ni brillo,  
es... una humilde gitana.

CONDE

FER.

CONDE

FER.

¡Santo Dios! No, no hago caso  
de ese insensato capricho.  
Señor, lo dicho está dicho,  
con esa mujer me caso.  
Pero, ¿no ves los enojos  
que esa pasión te acarrea?  
¿Cómo quereis que los vea  
si el amor ciega mis ojos?

CONDE ¿Y vas tus águilas reales  
a unir á su rango oscuro?  
FER. No paséis por ello apuro,  
el amor nos hará iguales.  
Yo de noblezas me río;  
sin su amor, ¿á qué las quiero?  
¿Ser dichoso es lo primero!...  
CONDE (¡Qué sacrilegio, Dios mío!)  
Si hasta la fe del Señor  
ellos cobardes difaman...  
FER. Cuando dos seres se aman  
no hay mejor fe que el amor.  
CONDE ¿Y tu ventura y la mía  
darás por ese querer?  
FER. ¡¡Señor: por esa mujer  
yo hasta mi sangre daría!

(En este instante se oye á lo lejos el toque de clarines anunciando la llegada de las tropas. Poco después van saliendo por los diferentes términos, caballeros, soldados y gente del pueblo, que se agrupan en los primeros términos de la derecha.)

## ESCENA FINAL

DICHOS, CABALLEROS, SOLDADOS, etc. Después UBRIACO y desfile de las Tropas reales

### Música

CORO Ya el ejército se acerca;  
suenan el bélico clarín,  
y sus notas nos anuncian  
que muy pronto estará aquí.  
(Se oye más cercano el redoble de las cajas.)  
CONDE ¿Qué es eso? El belicoso  
redoble del tambor  
anuncia que las tropas  
ganaron la ciudad.  
(¡Qué dicha, Dios del cielo!)  
¡Verás cómo ese amor  
(A don Fernando.)  
las balas lusitanas  
por siempre curarán.

FER. ¿Qué queréis decir con eso?  
CONDE ¡Que á la guerra partirás!  
FER. ¡¡Partiré si ha de ser mía,  
sin su amor, jamás, jamás!!

### Recitado

(Ubriaco sale por dond  se fué, y dirigiendose   don Fernando le dice:)

UBR. ¡Señor, señor!  
FER. ¿Qué ha ocurrido?  
¡Habla bajo, por favor!  
UBR. Que en nombre de vuestro amor  
una cita le he pedido  
y que ha accedido, señor.  
FER. ¿Cuándo?  
UBR. ¡Esta noche!  
FER. (¡Oh, ventural!)  
CONDE ¿Partir s?  
FER. ¿No he de partir?  
(¡¡Si ya la tengo segura  
y   ambos nos sobra bravura  
para robarla y huir!!)

### Himno

(Desfile de tropas de izquierda   derecha.)

#### CABALLEROS Y PUEBLO

¡Ejército patrio, marcial y arrogante!  
¡No hay otro en el mundo con más corazón!  
¡¡Mueran los ingratos hijos del Atlante!!  
¡¡Guerra al lusitano; gloria al español!!  
(Aparece sobre el foro un Heraldo   caballo, que tre-  
mola en sus manos el pendón de Castilla, guardia de  
honor. V tores, entusiasmo, etc., etc. Cuadro.—Telón.)

### MUTACION

NOTA. Todo esto según los elementos conque la em-  
presa cuente. Puede suprimirse desde luego el Heraldo  
  caballo.

## CUADRO SEGUNDO

Orillas del Guadalquivir; á la izquierda, caserón con puerta y ventana, ambas practicables. En el telón de fondo, visión lejana de la ciudad, que aparece iluminada con millares de lucecillas. Efecto de luna sobre las aguas del río. Es de noche.

Al levantarse el telón sale por la izquierda una barquilla tripulada por don Fernando y Ubriaco. Al llegar al centro de la escena la barquilla queda inmóvil y saltan á tierra los dos personajes.

### ESCENA PRIMERA

DON FERNANDO y UBRIACO. Después AURORA

#### Hablado

UBR. Mi señor: ya hemos llegado  
junto á la casa de Aurora.

FER. Me complace la noticia,  
pero, ¿estás cierto?

UBR. De sobra.

¡Nada, señor, como el oro,  
para averiguar las cosas!  
Cumpliendo vuestro mandato  
seguí tras aquella tropa  
de gitanos pedigüeños  
que á Aurora daban escolta,  
y preguntando con maña  
al son de esta gran señora,  
(Una bolsa.)

inquirí cuantas noticias,  
datos y señas importa  
saber para el mejor logro  
de nuestra empresa amatoria.  
Esta casa es la vivienda  
de una tribu numerosa  
de gitanos; cuyo jefe,  
Maese Elí, padre de Aurora,  
dicen que es hombre temible

por sus artes misteriosas.  
Por eso todos le quieren  
y le respetan.

FER.

¿Y Aurora?

UBR.

Es de la tribu el encanto,  
señor; pero ¡rara cosa!  
no quiere unirse á ninguno  
de su raza; esto trastorna  
y entristece á muchos de ellos  
que á la gitanilla adoran.

(Con malicia.)

Acaso seais vos la causa  
de esa actitud.

FER.

¡Ilusoria

apreciación! ¡Si así fuese...!

UBR.

Y lo es, señor; la muy tonta  
siempre que os ve pierde el tino,  
y se asusta y se sonroja.

Queréis no verla y os sigue,  
le alargais algo y se corta,  
y si á eso añadís que os cita,  
que suspira y que trasnocha  
me parece que más clara  
no puede estar ya la cosa.

FER.

Bien, Ubriaco; tu destreza  
un premio merece, ¡toma!

(Le da un bolsillo.)

UBR.

Gracias, señor.

FER.

Ten el remo

y mientras canto, avizora.

(Recoge un laud de la barquilla y se dispone á cantar.)

### Música

FER.

Niña divina,  
tierna gitana,  
sal al alféizar  
de tu ventana;  
sal y que sienta  
sobre mi frente  
de tus miradas  
la luz ardiente;  
que yo te rinda

mi amor entero;  
sal, que tu rostro  
me maravilla;  
perla del Bétis,  
flor de Sevilla;  
sal, gitanilla,  
sal, que me muero.

AUR. (Asomándose sigilosamente á la ventana.)

Ya me ronda,  
ya me espera,  
ya á mis gracias  
se rindió.

Que le escuche,  
que le quiera;  
¡si es mi vida!  
¿cómo no?

FER.

Por tí muero  
de tus gracias  
prisionero.  
No prolongues  
mi agonía,  
reina mía.

Ven á mis brazos,  
gitana, ven.

AUR.

Si tú lo quieres  
así lo haré.

(Sale de la casa y Fernando se aproxima á ella rápidamente.)

FER.

¡Ay, gitana mía,  
gloria y alegría  
de mi Andalucía,  
que á la luz nacía  
mientras sonreía  
de placer el sol...!

¡Deja, niña mía,  
que ante tu valía,  
firme en su porfía  
lo que más ansía,  
fama y valentía  
rinda un español!

AUR.

¡Ay, noble cristiano,  
que en mi sevillano  
corazón gitano  
vais buscando ufano

bálsamo temprano  
de temprano amor...!  
¡No luchéis en vano  
con amor tirano,  
porque fuera insano  
que mi humilde mano  
diera á un cortesano  
de tanto valor.

### A dúo

FERNANDO

AURORA

¡Ay! gitana mía;  
gloria y alegría,  
etc., etc.

¡Ay! noble cristiano,  
que en mi sevillano,  
etc., etc.

### Hablado

AUR. ¡Fernando, vete por Dios!

¡Mi padre te puede ver!

FER. ¿Piensas que se va á oponer  
á la dicha de los dos?

¡A hablarle voy ahora mismo!

AUR. ¡Oh, no; sigue mi consejo!

¡no vengas aquí!

UBR. (¡Ese viejo  
nos va á romper el bautismo!)

FER. ¿Por qué ese horror y ese espanto?

Mañana Sevilla toda  
sabrà, Aurora, nuestra boda.

AUR. (¿Qué va á pasar, cielo santo?)

UBR. Gente viene.

AUR. De mi lado  
huye presto por el río.

FER. Hasta pronto, ¡cielo mío!

AUR. ¡¡Adiós, Fernando adorado!! (Mutis por la casa.)

FER. ¿Has visto mi buena estrella?

Rema, Ubriaco. ¡En mi memoria  
no guardo imagen más bella!

¡¡Fama, porvenir y gloria,  
todo lo pierdo por ella!!

(Se pone en movimiento la barquilla y desaparece por  
la derecha. Al momento salen por el caseron Maese Elí,  
Malaentraña y Perucho.)

## ESCENA II

MALAENTRAÑA, MAESE ELÍ y PERUCHO

- ELI            Al fin cayó en nuestras redes;  
                 él será el ciego instrumento  
                 de la tribu; con su espada,  
                 su protección y su crédito,  
                 poca será mi fortuna  
                 si yo á vengaros no llevo  
                 de ese paladín maldito  
                 que á la condición de siervos  
                 nos reduce, con la excusa  
                 de que su Dios no es el nuestro.
- MAL.           Tened, Maese Elí, presente  
                 que amor es mal consejero. .
- ELI            Acaba...
- MAL.           Y que bien pudiera  
                 malograr nuestros deseos  
                 si en el corazón de Aurora  
                 hallasen sus ansias eco.
- ELI            ¿En su corazón?... Desecha,  
                 Malaentraña, esos recelos;  
                 en sus venas lleva Aurora  
                 la sangre de sus abuelos;  
                 sangre que también es mía,  
                 sangre que siglos enteros  
                 hizo de lealtad alarde  
                 y yo á su lealtad me atengo.
- MAL.           ¡Así sea!
- PER.           (Escuchando á la derecha.)  
                 ¡Se oyen pasos!
- MAL.           ¡Ellos son!
- ELI            ¡Calma; ya es nuestro!  
                 (Mutis por el caserón)

### ESCENA III

FERNANDO y UBRIACO

Salen por segundo término derecha, y al salir Ubriaco da un tropezón que le hace vacilar

- UBR. ¡Cataplum! Me rompí el alma.  
FER. ¿Qué diablos vienes haciendo?  
UBR. ¿Yo hacer diablos? Ni de burlas.  
¡Les temo mucho á los cuernos!  
Pero ¡ay! que en dejando el bote  
doy cada *bote* que tiemblo.  
FER. Ya estamos frente á la casa.  
UBR. ¡Jesús, qué oscuro está esto!  
(Asomándose á la puerta)  
FER. ¡Vive Dios! más que vivienda  
parece boca de infierno.  
UBR. Y lo será: ¡quién lo duda!  
y el demonio estará dentro.  
FER. ¡Calla!  
UBR. ¡Señor!  
FER. Junto al muro  
vigila la casa atento.  
Si una hora pasa y no salgo  
—porque todo hay que preverlo—  
ve á Sevilla y reúne gente..  
UBR. ¡Descuidad! que ya comprendo.  
FER. ¿Sabes dónde has de reunirlos?  
UBR. ¡Sí, señor!  
FER. ¿Tienes dinero?  
UBR. ¡Sí, señor!  
FER. ¿Barca dispuesta?  
UBR. ¡Sí, señor!  
FER. ¿Sentirás miedo?  
UBR. ¡Sí, señor!  
FER. ¡Lo sospechaba!  
UBR. ¡Digo, no, señor; no siento  
debilidad semejante!  
FER. ¡Como me mientas te cuelgo!  
UBR. Repito que no me asusto.  
FER. Pues hasta presto.

UBR.

¡Hasta presto!

(Fernando entra resueltamente en el caserón cuya puerta se cierra tras él.)

Tiene más valor mi amo  
que el que inventó el casamiento.

¡Con valiente gentecita  
anda; mas yo no me duermo  
y antes de cinco minutos  
estoy aquí de regreso  
con todos los matachines  
que haya en la hostería del Tuerto!

(Da un paso y se detiene lleno de miedo. - Esto muy exagerado.)

Alto: ¿quién va? (Tranquilizándose.)

¡¡si es mi sombrall

¡¡¡qué sombra más chusca tengo!!!

(Mutis rápido por la izquierda primer trémimo. - Telón.)

## MUTACION

### CUADRO TERCERO

Habitación amplia en casa de Maese Elí. En el lateral derecha dos ventanales ú ojivares con tiosos de flores. En el izquierdo, puerta pequeña accesible cubierta por una cortina. Al foro izquierda y ocupando las dos terceras partes del ancho de la escena hasta tocar con el lateral una gran arcada á estilo árabe. Por ella se ve un pasillo ancho y corto con forillo de piedra. Completan el decorado grupos de panderetas y castañuelas colgadas de las paredes; banquetas de madera, un pequeño diván en el lateral derecha; antorchas, candilejas y demás detalles propios de la época y lugar de la acción. Es de noche.

### ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón; la escena profusamente iluminada por velones de mecheros, presenta el animado cuadro de una típica zambra. Los gitanos con sus abigarradas indumentarias forman vistoso conjunto; unos sentados, otros de pie, rasgueando guitarras y acompañándose de panderetas y castañuelas. Varias parejas ejecutan los

giros de una voluptuosa danza. MAESI ELI teniendo á su derecha á AURORA, aparece sentado cerca de FERNANDO, que lo estará en el diván antes mencionado. RODAJILLAS está al otro extremo y MALAENTRAÑA, casi frente á Fernando, observa á éste con ceño fruncido y mirada rencorosa

### Música

- CORO (Bailando y cantando.)  
Baila, gitana,  
que me enamora  
tu tentadora  
movilidad;  
labios de grana,  
trenzas de mora,  
canta é implora  
la caridad.
- ROD. (Avanzando hasta el centro de la escena y dirigiéndose á Fernando especialmente.)  
Yo, en justo obsequio del prometido,  
con el permiso de la reunión,  
un cuentecillo voy á contaros  
que se titula ¡Chitón! ¡Chitón!
- CORO ¡Chitón! ¡Chitón!  
ROD. ¡Chitón! ¡Chitón!
- ELI (A Fernando.)  
Ya verás qué bien la canta,  
ya verás con qué intención.
- CORO ¡Chitón! ¡Chitón!  
ROD. Pues señor,  
pues señor,  
este era un pastor  
que tenía entre las crestas  
de una cúspide muy alta  
sus borregos y su choza,  
sus mendrugos y su flauta.  
Y aunque el pan se lo comía  
y tocaba su instrumento,  
hay quien dice que solía  
padecer de aburrimiento.  
Hasta que una gitana  
se apiadó del pastor  
y subió una mañana  
á brindarle su amor.

Y el pastorcito al verla  
falda arriba corrió...  
y en el fondo del monte...  
un desmayo le dió.

CORO Hasta que una gitana,  
etc., etc.

ROD. Y hoy pasa el pastorcillo  
su vida en la montaña  
rendido y satisfecho  
mirando á su gitana.  
Y ni se aburre nunca,  
ni come ni descansa,  
ni piensa en sus borregos  
ni cuida de su flauta.  
El pastorcillo  
muere de amor  
y á su gitana  
dice el bribón:  
Besa mis labios  
con precaución,  
que el mundo ignore  
nuestra pasión.

CORO El pastorcillo  
muere de amor, etc.

ROD. ¡Chitón! ¡Chitón!

CORO ¡Chitón! ¡Chitón!

ROD. ¡Ay!

(Como ahogando un dulce grito.)

CORO ¡¡Chitón!! ¡Chitón!!

¡Aaay!

TODOS ¡¡¡Chitón, chitón, chitón!!!  
¡¡Y este cuento se acabó!!!

### Hablado

ELI Basta por hoy, retiraros  
sin algazara ni ruido.

PER. ¿No hay un viva para el huesped?

GITANOS ¡¡Viva!!

FER. Agradezco muchísimo  
vuestra bondad. (Mutis los Gitanos.)

ELI (A Fernando.) Ahora á solas  
con vos nablar necesito,  
que es mi deber máspreciado

antes que seais de los míos,  
mejor dicho, de los nuestros,  
ciertas pruebas exigiros.

FER. Reverente las acato.

ELI Aurora... (Indicándole la puerta de la izquierda.)

AUR. Sí; me retiro. (Mutis.)

(Malaentraña iniciando el mutis.)

(Se aman, sí; no hay duda, se aman,  
y ella le ve con cariño.

¡Y él con ojos de codicia  
la contempla!... ¡¡Ah, mal nacido!!...

¡¡Negra ha de ser mi fortuna  
si yo ese amor no te quito!! (Mutis foro.)

## ESCENA II

MAESE ELI y FERNANDO

ELI Sentaos.

FER. Hablad. (Se sientan.)

ELI Caballero,

voy á ser breve y conciso.

Mi tribu, fiel guardadora  
de sus viejas tradiciones,  
os impone condiciones  
para ser dueño de Aurora.

Duras os parecerán,  
porque en efecto, lo son;  
mas cumplir la tradición  
es mi deber y mi afán.

FER. Decid, pues, qué se desea  
de mi audacia y ¡vive el cielo!  
que he de cumplir vuestro anhelo  
por imposible que sea.

ELI ¿Lo jurais?

FER. Fuere cual fuere,  
palabra os doy que lo allano.

ELI Antes de lograr la mano  
de la mujer que se quiere  
es en nosotros usanza  
de antiguo ya establecida  
que exponga el novio la vida  
realizando una venganza.

- FER. ¿Una venganza?  
ELI ¡Sí á fe!  
FER. Y ¿ha de realizarla?...  
ELI ¡Vos!  
FER. Y ¿quién la autoriza?  
ELI ¡Dios!  
¿Veréis de hacerla?  
FER. ¡Veré!  
Mas de antemano os lo aviso;  
si debo obrar de ese modo  
la causa y razón de todo  
que me expliquéis es preciso.  
ELI (Con rencor.)  
Básteos saber que hay un hombre,  
un hijo de altiva raza  
que dando á mis hijos caza  
logró prestigio y renombre;  
básteos saber que es un fiero  
paladín despreciativo;  
un ser cobarde y altivo;  
básteos saber, caballero,  
que con mi raza ese ser  
no tuvo piedad jamás  
y no queráis saber más  
que ya es bastante saber.  
FER. Y ¿cómo habré ¡vive Dios!  
de vengaros, ignorando  
en qué lugar, cómo y cuándo  
debemos vernos los dos?  
¿Sabré su nombre?  
ELI ¡Hoy aquí!  
FER. Y ¿ha de decírmelo...?  
ELI ¡Yo!  
FER. Y ¿es de mis amigos?  
ELI (Como dudando.) ¡No!  
FER. Pero ¿es conocido?  
ELI ¡Sí!  
Por vez postrera os invito  
á que cumplais lo pactado.  
FER. Palabra que yo he empeñado  
repetir no necesito.  
ELI ¿Y si su gran jerarquía  
hace temblar vuestra mano?  
FER. Contra el mismo soberano  
yo por mi amor lidiaría.

- ELI Os vais suspenso á quedar.  
FER. Decidme su nombre, pues.  
ELI ¡¡¡Acercaos!!! Su nombre es...  
¡¡El Conde del Castañar!!  
FER. (¡Jesucristo!) ¡Oh, no; eso no!  
¡No exijáis eso de mí!  
ELI Le mataréis, ¿no es así?  
FER. ¡Matarle, matarle yo!  
¡Ay de quien tocarle trate!  
Yo como á Dios le venero,  
y si como á Dios le quiero,  
¿cómo queréis que le mate?  
ELI ¿Con tanta fuerza le amáis?  
FER. Con más de la que creéis.  
ELI Pues bien, á Aurora perdéis  
para siempre.  
FER. Os engañáis.  
¡Ganada está, Maese Elí!  
¡Mi esposa Aurora ha de ser!  
¡¡Me sobran alma y poder  
para arrancarla de aquí!!  
ELI ¿Te sientes provocador?  
¡Si está tu vida, insensato,  
pendiente de este silbato!  
(Sale Aurora por la izquierda y detiene la acción de su  
padre.)

### ESCENA III

DICHOS, AURORA; después UBRIACO

- AUR. ¡Padre, padre, por favor!  
ELI Aurora, ¿qué escucho? ¡Tú!  
¿Tú amparando al caballero?  
AUR. ¡¡Padre mio, si le quiero!!  
ELI ¡Aurora!... (Amenazador.)  
FER. ¡Por Belcebú,  
que os arranco el corazón  
si á poner llegáis la mano  
en ella!  
AUR. (¡Dios soberano!)  
(Malaentraña dentro.)  
MAL. ¡Traición, Maese Elí, traición!

ELI                    ¡¡Cómo!!... ¿traición?  
MAL.                (Saliendo por el fondo.) ¡Acudid,  
                         Maese Elí, que gente armada  
                         está forzando la entrada!  
ELI                    ¡¡Ah, infames!! (Mutis foro izquierda.)  
AUR.                                    ¡Dios mío, huid!  
FER.                    ¡Aurora mía!  
AUR.                                    ¡Fernando!  
                         (Ruido de lucha.)  
                         ¿Eh? ¿qué es eso?  
FER.                                    ¡Estás salvada;  
                         no tiembles! (Al fondo.)  
                         ¡Aquí, á la entrada!  
                         (Ubriaco sale seguido de varios escuderos y soldados  
                         por la izquierda del foro.)  
UBR.                    ¡Señor...!  
FER.                                    ¡¡Pronto, vé guiando!  
                         (Fernando toma en brazos á Aurora y sale seguido de  
                         los demas por el foro derecha. Una pausa.)

#### ESCENA IV

MAESE ELI, MALAENTRAÑA, PERUCHO y GITANOS, salen por el foro izquierda armados de espadas y puñales

MAL.                ¡Oh, rabia!  
ELI                                    ¡Sino cruel!  
                         ¡Salir con vida de aquí! (Por Fernando.)  
MAL.                ¿No os lo dije, Maese Elí?  
                         ¡Os deja y huye con él!  
                         (Dándose cuenta de la desaparición de Aurora.)  
ELI                    ¡¡Ella con él!! ¡¡Imposible!!  
MAL.                ¡Vedla allí!  
                         (Señala la ventana de la derecha.)  
                         No hay esperanza.  
ELI                    ¡Hija maldita!  
MAL.                                    ¡¡Venganza!!  
ELI                    ¡¡Venganza, sí, pero horrible!!!  
                         (Cuadro.)

**MUTACIÓN**

## CUADRO CUARTO

Planta baja de una abadía en ruinas, enclavada cerca de la frontera portuguesa y convertida en cuartel por las tropas del rey Felipe. Al fondo perspectiva de columnas en estado ruinoso. Puertas laterales. La de la izquierda, galería que se supone da paso á las dependencias bajas del edificio; la de la derecha comunica con el exterior. Algunas mesas y banquetas repartidas por la escena; un tonel de vino, jarros, unos candelabros, etc.

Es de noche.

### ESCENA PRIMERA

#### UBRIACO, CANTINERAS y SOLDADOS

Al levantarse el telón, aparece un grupo de soldados sentados alrededor de una de las mesas de la derecha bebiendo y jugando á los dados. Otro grupo en el centro se disputa la atención de las aldeanas y cantineras, dedicadas á sacar vino de sus cubetas respectivas y á repartirlo entre los soldados. Ubriaco forma parte de este último grupo y está en sitio preferente sentado sobre una mesa

#### Música

CORO	Echa vino, cantinera, y en mis brazos prisionera ven y escucha mi cantar.
UNOS	Que la sangre del tonel da la vida al militar.
OTROS	Y es capricho muy cruel mis palabras no escuchar.
OTROS	¡Déjame un poquito beber en la espita! ¡Vaya un licorcito, si esto resucita!
ELLAS	Suelta, mentecato, suelta y no seas loco.
ELLOS	Déjame otro rato que me sabe á poco.

UBR.

Venga ese guitarra,  
venga ese licor,  
que yo cojo el jarro  
y en cuanto lo agarro  
soy un ruiseñor.

Las mujeres y la guerra.  
¿Sabéis en qué se parecen?  
En que hay balas que se encuentran  
y en que hay balas que se pierden.  
La mujer que es terca y dura  
y habla sólo de casaca,  
es cartucho de cuidado  
porque al fin produce baja.  
Pero aquella que flaquea  
y al final se ve caída,  
como no tope á un Juan Lanás  
es una bala *perdida*.

CORO

Las mujeres y la guerra, etc.

UBR.

Y de esto, señores,  
tan seguro estoy,  
que un caso notable  
á contaros voy. (Todos le rodean.)

A una niña como un sol  
la otra tarde conquisté,  
y tan franca se mostró  
que á la iglesia la llevé,  
y al padre abad  
la encomendé.

CORO

Y... ¿qué pasó?

UBR.

Pues nada que  
cuando volví,  
me la encontré  
¡talán! ¡talán!  
¡tolón! ¡tolón!

Y venga repicar  
muy juntos ella y él.

CORO

Y venga repicar  
muy juntos ella y él.

UBR.

Y el golpe aquel final.

CORO

¡Tolón!

UBR.

¡Qué golpe aquel  
tan colosal!

CORO

} ¡Tolón! ¡Tolón!

UBR.

} ¡Talán! ¡Talán!

## ESCENA II

DICHOS; el CAPITAN MANZANEDO que sale por el primer término derecha

### Hablado

MAN. ¡Vive Dios! que esto ya es intolerable desmán.

¡Ubriaco!

UBR. ¡Mi capitán! (Saludando.)

MAN. Ya es bastante; ¡salid pues! (Mutis derecha.)

(Hacen mutis rápido Cantineras y soldados por la primera izquierda.)

UBR. ¿Salir? ¡No me da la gana!

¡Yo por el néctar delirol!

¡Vive Dios! qué es lo que miro

¡Don Fernando y la Gitana!

(Por segunda izquierda.)

No sé lo que va á pasarles si los ven; y á todo esto el padre de ella dispuesto donde los tope á estrellarles.

Digan si esto no es estar continuamente en un potro.

Le da un beso y luego otro.

¡Diantre que eso es abusar!

Por hija de una tía mía

la tienen todos aquí;

pero si los ven así...

pues dirán *que no hay tu tía.*

En fin mientras se lo crean...

¡Anda, si viene llorando!

¡Y él la viene consolando!

¡¡Me marcho, que no me vean!!

(Mutis por derecha.)

### ESCENA III

FERNANDO y AURORA. Salen segundo término izquierda

FER. ¡No te apenes  
mi adorada,  
mi alegría  
mi tesoro!...  
¿Por qué tienes  
enturbiada,  
niña amada,  
tu mirada  
con el lloro...?  
Yo te adoro ..  
¿Tienes duelo...?  
¿Qué te apena...?  
Si mi anhelo  
es ser siervo á tus antojos.  
¡De tu pena  
funde el hielo!  
¡Fuera enojos!  
¡Que no brille el desconsuelo  
en el cielo  
de tus ojos!

AUR. ¡A mi padre he abandonado!  
FER. ¡En tu marcha mal no existe,  
no estés triste!  
AUR. Mi pecado,  
bien amado,  
á mis ojos  
llanto ha dado  
de sonrojos;  
¡al besarte le he ultrajado!  
FER. Son antojos.  
Nunca flores dan enojos  
y si en ella sólo hay mieles,  
¿cómo quieres, niña loca,  
que le ultrajen los claveles  
de tu boca?  
Son mis manos sin tus manos,  
y mis labios sin los tuyos,

y mis ojos sin tus ojos,  
lo que pecho sin arcanos  
y paloma sin arrullos,  
y coqueta sin antojos.  
¡Cosa extraña! Tan extraña  
como amores sin torturas  
ó españoles sin hazaña!

AUR.

¿Me lo juras?

FER.

¡Sí, á fe mía!

á tu padre ¡vive el cielo!  
decir pronto desearía  
lo que anhelo.

AUR.

¡Sí, por Dios, mi bien amado,  
que te escuche y se convenza,  
que su rostro venerado  
no se cubra, Dios loado,  
del matiz de la vergüenza!  
¡Venerándole he vivido!

FER.

Yo también amarle quiero,  
y aunque siempre altivo he sido  
como cumple á un caballero  
bien nacido,  
hoy que al fin me hallo sujeto  
niña hermosa, entre tus redes,  
implorarle te prometo  
sus mercedes.

AUR.

¡Oh, Dios santo,  
sufro tanto,

que hasta amándote imagino  
que á mis penas no hay consuelo!

FER.

Yo la causa no adivino  
de tu angustia; pide al cielo  
que esta empresa bendecida  
se realice sin enojos.

AUR.

¡Caballero de mi vida!

FER.

¡Gitanilla de mis ojos! (1) (Se abrazan.)

---

(1) Esta escena puede terminar en los versos que dicen: «que le ultrajen los claveles de tu boca.»

## ESCENA IV

DICHOS, MANZANEDO, OFICIALES 1.º y 2.º por la izquierda

- MAN. Pues á echar una partida  
ya que mostrais tanto afán.
- AUR. ¡Vienen!
- MAN. ¡Hola!
- OFIC. 1.º (¡Capitán!)
- OFIC. 2.º (¡Siempre juntos y de huida!)
- FER. Señores...
- MAN. ¿Queréis jugar?
- FER. No, por Dios, que me ganais.
- AUR. (¡Qué martirio!)
- MAN. Luego... ¿os vais?
- FER. Sí, prefiero descansar.  
(Fernando seguido de Aurora hace mutis por la derecha. Manzanedo y los Oficiales les contemplan maliciosamente.)
- OFIC. 1.º ¡Pardiez! ¿qué juzgais, amigos,  
de la conducta observada  
por Fernando?
- OFIC. 2.º ¡Casi nada!  
Que quiere hacernos testigos  
de la locura mayor  
que pude nunca soñar.
- OFIC. 1.º ¡Locuras son de extrañar  
en hombre de tanto honor!  
(Se sientan á jugar.)
- OFIC. 2.º Cuando cese la campaña  
acaso el juicio recobre. (Maliciosamente.)
- OFIC. 1.º ¿Lo decís por esa pobre  
chiquilla que le acompaña?
- OFIC. 2.º En efecto.
- OFIC. 1.º ¡Pues á fe  
que en ello llevais razón,  
y aunque yo ni su intención  
ni sus compromisos sé  
¡por Dios! que me maravilla  
ver que tan buen militar  
venga á la guerra á lidiar  
con semejante chiquilla!

OFIC. 2.º Pero ¿sabéis ¡vive Dios!  
si realmente esa gitana  
es de su escudero hermana...?

MAN. ¡Capitán! ¿qué decís vos?  
Yo comprendo que se peca  
de tales cosas hablando,  
pero me van ya cansando  
don Fernando y su muñeca,  
y ayer...

OFIC. 1.º ¿Qué pasó?

OFIC. 2.º ¡Contad!

MAN. Sin duda un error ha sido,  
—como yo tengo este oído  
que es una calamidad...—  
¡Les ví juntos!—que sin eso  
yo nunca nada dijera—  
y al revolver la escalera...

OFIC. 1.º ¡Hablad! ¡Hablad!

MAN. ¡Sonó un beso!

Yo no sé ni quién lo dió  
ni la besada quién fué;  
pero lo que yo sí sé,  
señores, ¡es que sonó! (Ríen.)

## ESCENA V

DICHOS, un SOLDADO. Después MAESE ELI y MALAENTRAÑA,  
disfrazados de pastores. Todos por la izquierda

SOL. Mi Capitán, dos pastores  
traen un pliego para vos.

OFIC. 1.º Algo ocurre ¡vive Dios!

OFIC. 2.º ¡Verdad es!

MAN. ¡Calma, señores!

¡que pasen!

(Al Soldado. Vase éste y vuelve seguido de Maese Eli  
y Malaentraña.)

ELI (saliendo.) ¡El cielo os guarde!  
soy portador de este pliego...

MAN. Venga pronto. (Lo coge.)

(Después de leerlo.) ¡Pardiez!

OFIC. 1.º ¿Qué pasa?

- MAN. Que hay que partir al momento.  
OFIC. 2.º ¿Cómo?  
OFIC. 1.º ¿Qué ocurre?  
MAN. ¡Lo ignoro!  
¡Oigan lo que dice el texto!  
(Lee.) Tan pronto como llegue á vuestras manos la presente, partiréis con las fuerzas de vuestro mando en dirección á *Caminho* (1) *do Sol*, entendiendo bien que dejaréis al capitán Fernando de Hinestrosa en la ruinoso-abadía que ahora ocupais, con el fin de que dicho Capitán espere la llegada de nuevos refuerzos, á los que se unirá, encargándose de su mando.—Firmado, *Marianada*.
- OFIC. 1.º Verdad es.  
OFIC. 2.º La orden, señores,  
no admite tregua.
- OFIC. 1.º Igual creo.  
MAN. Suyo es el escudo y suyos  
son la rúbrica y el sello.  
Disponed lo conveniente  
para partir.  
(A los oficiales que hacen mutis por la derecha.)  
Mensajeros;  
descansad si os place.
- ELÍ ¡Gracias,  
señor!... (A Malaentraña bajo.)  
No pierdas momento.  
Deslízate como puedas  
y avisa á los compañeros.
- MAL. ¿No os lo dije? ¡sin sospecha  
se tragaron el anzuelo! (Mutis.)  
(Se oyen toques de tambores y cruzan la escena solda-  
dos y oficiales que se disponen para la marcha.)

---

(1) Se pronuncia «Camiño»

## ESCENA VI

MAESE ELI y AURORA

Aurora por donde hizo el mutis anterior. Maese Eli al verla se pone de pie y avanza hacia ella poco á poco quitándose el disfraz

ELI (¡Ella!)

AUR. (¡¡Mi padre; no sé,  
no sé qué pasa en mi pecho!!)

ELÍ ¿Qué has hecho, Aurora, qué has hecho  
de mi nombre y de tu fe?

AUR. ¡Padre, padre, por favor;  
yo en tu clemencia confío!  
¡no me niegues, padre mío,  
una limosna de amor!  
Lo pronto que iba á encontrarte  
el corazón me decía,  
viniste al fin, ¡qué alegría!

ELÍ Vine ¡sí! ¡pero á matarte!

AUR. ¿A matarme? ¿Y crees quizás  
que voy la vida á pedir?  
¡Bien sé que debo morir  
que estoy sentenciada ya!  
¡Que me odia la tribu entera  
y que con loca alegría  
cien vidas me arrancaríá  
si yo cien vidas tuviera!

ELÍ La mano de un hombre honrado  
juró castigarte, Aurora,  
y esa misma mano ahora  
viene á cumplir lo jurado.

AUR. Hiere, padre, y si es que muero  
puedes á todos decir  
que no me hiciste sufrir;  
que esta mano que venero  
es para mí tan querida,  
tiene un poder tan extraño  
que no me sabe hacer daño  
ni al arrancarme la vida...

ELÍ ¡Hija!...

AUR. ¡Me quieres matar!

Pues ¡dónde hay dicha más cierta!

¿No ves que después de muerta  
tú no me puedes odiar?

¿No ves que al verme caer  
y á tus plantas sucumbir  
vas en tu pecho á sentir  
todas tus iras ceder?

¡Sólo es culpable del mal  
el que su mal no ha pagado;  
el criminal castigado  
deja de ser criminal!

¡Y yo que á Dios desoí  
yo que tus canas manché,  
cuando sucumba seré  
digna de Dios y de ti!

ELÍ

¿Y morir no te da horror  
ó es que la muerte apeteces?

AUR.

¡Oh, sí, bendita mil veces  
si me devuelve tu amor!!

ELÍ

¡Amor...! (Qué encanto profundo  
tiene esa palabra eterna  
que por sí sola gobierna  
todos los reinos del mundo.

¡Qué lenguaje sabe hablar!

¿Qué cosas sabe decir  
que hace á los malos sentir  
y á los ángeles pecar!)

¡Pero no, no he de ceder;  
yo en tus disculpas no creo!

¡si el amor es un deseo  
es una fuerza el deber!

¡Amor que mancha un honor  
no es amor, es desvarío!

AUR.

Pero... dime, padre mío,

¿sabes tú lo que es amor?

Amor es la luz que anhelo;

la noche tibia y süave,

el dulce trino del ave

que pone música al cielo.

Amor es cuanto en mí ves;

cuanto se anhela y se quiere;

cuanto nace y cuánto muere;

amor es Dios; amor es

aquel santo beso, padre,

que ébrio de dicha pusiste  
cuando la vida me diste,  
en los labios de mi madre.  
Amor es lo que los dos  
en este instante sentimos;  
algo que á Dios le pedimos  
cuando buscamos á Dios.

ELÍ  
¡Aurora...!

AUR.                                   ¡Amar es vivir,  
es sucumbir y es triunfar!  
¡es algo que hace llorar!  
¡algo que enseña á reir!  
¡algo que á explicar no atino!  
algo que baja del cielo!  
¡¡es, en fin, aquel anhelo  
santo, paternal, divino;  
aquel manantial de luz  
que en su mirar moribundo  
puso el Redentor del mundo  
cuando espiraba en la cruz!!!

ELÍ  
AUR.                                   (¡Oh, qué espantoso sufrir!)  
No te detengas y hiere;  
cuando por amor se muere  
¡¡es tan hermoso morir!!

ELÍ  
¡Hija!

AUR.                                   ¿Qué tienes?

ELÍ                                   ¡No sé!

AUR.                                   ¡Dame la muerte, sin miedo!

ELÍ                                   No puedo, Aurora, no puedo.

AUR.                                   ¡Yo misma me mataré!

ELÍ                                   ¡No, por Dios, hija querida!

AUR.                                   ¿Qué dices?

ELÍ                                   ¡Mátate, sí!

¡¡pero antes mátame á mí  
porque tu vida es mi vida!!

(Sale Fernando por la derecha y queda asombrado de la  
presencia de Maese Elí.)

AUR.                                   ¡Fernando!

FER.                                   ¡Aurora! ¿qué miro?

¡Vos aquí!

ELÍ                                   ¡Mis compañeros  
se acercan, van á perderos!

¡Yo por salvaros suspiro!

FER.                                   ¿Luego ese parte...?

- ELÍ Yo fui  
quien la emboscada fragüé,  
pero yo lo arreglaré,  
¡por Dios lo juro y por ti! (Por ella.)
- FER. Noble sois de corazón;  
que os dé un abrazo, dejad.  
(Se abrazan.)
- AUR. (¡Oh, gracias, Dios de bondad!)  
(Voces dentro.)
- ELÍ Rumor de gente; ¡ellos son!  
FER. ¡Dejadles! ¿O es que creíais  
que iba á dejarme vencer?
- ELÍ ¡Nó, por Dios! ¿Qué vais á hacer?  
¡¡Son muchos!!... ¡¡¡Sucumbiríais!!!
- FER. ¿Sucumbir yo? Mi denuedo  
cuenta dará de sus bríos.  
(Echando mano á la espada.)
- ELÍ (Suplicante.)  
Marchad, marchad, hijos míos.  
Yo á contenerlos me quedo.  
Pronto, salid por aquí.  
(Indicando la puerta de la derecha.)
- FER. Hasta pronto.
- AUR. ¡Adiós!
- ELÍ ¡Adiós!
- (Mutis Aurora y Fernando.)
- FER. ¿Nos veremos? (Al paño.)
- ELÍ ¡¡Sí, por Dios!!
- AUR. ¿Dónde, padre mío? (Idem.)
- ELÍ (Señalando el cielo.) ¡¡¡Allí!!!  
(Fernando y Aurora hacen mutis. El Coro de gitanos  
entra tumultuosamente por la izquierda. Malaentraña  
marcha al frente de ellos.)
- MAL. ¡Compañeros; ya sabéis!  
¡¡Al traidor, donde le halléis,  
sin compasión atacadle!!...
- ELÍ (Adelantándose y con energía.)  
¡¡No buscadle, no buscadle,  
que presente le tenéis!!
- MAL. ¿Presente...? ¿Qué estais diciendo?  
¡No os comprendo!
- PER. ¡Yo tampoco!
- ELÍ (Con acento dulce á la par que desesperado.)  
¡Sí que me estais comprendiendo!

¿No veis que me estoy muriendo?  
¿No veis que me vuelvo loco?  
¡Yo venganza os prometí  
haciendo á mi historia honor,  
mas no contaba, ¡ay de mí!  
conque otra fuerza hay aquí (El corazón.)  
que es la fuerza del amor!

MAL.

(Con ira.)

¿Les perdonásteis?

ELI

¡Sí tal!

¡¡Por la gloria de mi madre  
que no les supe hacer mal!!  
¡¡Amor, y más si es de padre,  
no reconoce rival!!

(Malaentraña va á herirle con su puñal y retrocede acobardado. Maese Eli descubre la parte del pecho correspondiente al corazón. La tribu entera retrocede como Malaentraña ante la arrogante y noble actitud del anciano.)

FIN DE LA OBRA

## OBRAS DE JAVIER DE BURGOS

---

- ¡*Gloria á Cervantes!* Estrenada en el Teatro de la Princesa de Madrid, con música del maestro Candela.
- Alma-Negra.* Teatro de Novedades de Madrid. Música del maestro Chaves. (3.<sup>a</sup> edición).
- La canción de la bruja.* Campos Elíseos de Bilbao. Música del maestro Puchades.
- ¡*El pobrecito príncipe!* Teatro de Eslava de Madrid. Música de los maestros Calleja y Lleó.
- Astronomía popular.* Teatro de Novedades de Madrid. Música de los maestros San Felipe y Vela.
- La calumnia.* Coliseo España de Madrid. Música de los maestros Candela y Goncerlián.
- El pillín de Gangonete* Teatro Cómico de Barcelona. Música del maestro Fontanals.
- El grito de independencia.* Teatro de Novedades de Madrid. Música del maestro Giménez.
- El belén nacional.* Coliseo del Noviciado de Madrid. Música de los maestros Candela y Goncerlián.
- Justicia baturra.* Teatro de Novedades de Madrid. Música de los maestros San Felipe y Vela.
- La nubecita.* Teatro de Novedades de Madrid.
- El castillo de las águilas.* Teatro Martín de Madrid. Música del maestro San José.
- Como las flores.* Teatro Lara de Madrid.
- Maese Elí.* Teatro Martín de Madrid. Música del maestro Saco del Valle.

(Todas en colaboración.)

## OBRAS DE ANGEL CUELLAR

---

- Granete.* Teatro Barbieri de Madrid.
- Maese Elí.* Teatro Martín de Madrid.

(Ambas en colaboración.)



**Precio: UNA peseta**